

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 20 DE FEBRERO DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas Núm. 7
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Barcelona APARECE LOS VIERNES

Barcelona en las artes y en las letras

Dos exposiciones

La de Opisso, en la Sala Parés. — Opisso es a Barcelona lo que en otro tiempo eran a Madrid Cilla y Sancho: el caricaturista por antonomasia; el lápiz diestro, irónico y mordaz, instrumento de un ingenio satírico. Tenemos aquí otras firmas netamente barcelonesas: Picarol y Passarell, por ejemplo; pero mientras estos pintores y otros no citados ponen en sus sátiras intención particular-política, por lo común; artística, literaria, etc., Opisso no se limita a un tema o a una clase; se inspira en el total de la vida barcelonesa, y con preferencia en los focos de reunión popular: aglomeraciones urbanas, las Ramblas, la plaza de Cataluña, la escuela, los suburbios y aledaños... A falta de un Mesonero Romano, de un López Silva o un Arniches, Barcelona tiene su Opisso inseparable de ella. Por eso el arte de Opisso es esencialmente local, de costumbres, y para ser más genuinamente barcelonés, su estilo se muestra familiar, urbano, un tanto vulgarote, cual corresponde a un cronista gráfico de Barcelona, que interpreta sus manifestaciones externas y su fondo psíquico.

En la Sala Parés, expuso hace unos días algunos dibujos inconfundibles, tan de su estilo que no precisaban su firma para denunciar la paternidad u origen; y otros, dos o tres, huyendo de su manera habitual para acercarse a ese tipo de mujer equívoca cuya interpretación peculiar corre a cargo de Ochoa y de Bosch (con mucha distancia del uno al otro, a favor de Ochoa, claro está). No hablaré de estos dos o tres dibujos; cuando un pintor o un escritor logra poseer la personalidad de un estilo, no debe salirse de él, aunque sea para demostrar su polifonismo; estas probaturas, aventuradas, casi siempre son perjudiciales. Y no hay que conceder a esto más importancia de la que tiene; ya el refrán dice que una flor no hace primavera.

En los demás, Opisso es Opisso. Y Opisso quiere decir barcelonismo, maestría en las actitudes, dominio del grupo y de la acción, simpatía, sátira agradable. Dos interpretaciones de la fiesta de las Modistillas, son anverso y reverso de un tema muy ciudadano; en una, toda la algazara, toda la alegría, la juventud, la vida, de un grupito de noies que celebra su fiesta, su día: ritmo de paso doble, trapeiros de fiesta mayor, rostros de primavera; juventud, luz, vida, movimiento, simpatía. En la otra, actitudes implorantes de ciegos acostumbrados al pregón limosnero; tonos verduscos, mortecinos, sucios; gestos y actitudes y rictus ensayados; pastiche humano, con tanta miseria como histrionismo. Otro dibujo sobresaliente, es el de la playa de Pequín, sobre cuya arena toman el sol cuatro zagalones, enamorados de la murria, tendidos en supina dejadez, con hambre de no hacer más que embriagarse de sol, de sabor marino; tonos amarillos, oro de la playa y oro del sol. Pero el dibujo más sobresaliente, por la ejecución, por la intención, por los gestos, por la luz, es el titulado «La vaga» (La huelga); dos civiles han descendido de su cabalgadura para esposar a un obrero; tonos azules, varios, múltiples; todas las gamas del azul, desde la eléctrica del paño de los capotes, hasta la grisácea de la bruma; el azul, desgranándose en sus gamas, en sus tonos, es como una sinfonía un tanto patética; detrás del azul está el blanco: las dos manchas de los caballos que parecen nimbados. Y en este nimbo de los caballos, albos, resplandecientes, yo he visto toda la ironía de un gran observador satírico. «La vaga», lo mejor de esta exposición, quedará como una de las obras maestras de ese dibujante genuinamente barcelonés que es el maestro Opisso.

La del público en el Ritz. — La exposición del público en el Ritz fué exposición al aburrimiento, al tedio, al sueño. Ramón Gómez de la Serna, pronunció una conferencia. El Ritz, como se sabe, es un suntuoso hotel a donde acude la gente a que le den el te.

Ramón les dió el te, el te en conserva, en lata quiero decir. El lector sabe que lo corriente, lo normal es que el conferenciante se saque las ideas de la cabeza. Pero por lo visto Ramón no lleva las ideas en la cabeza. Es extraño, porque su cabeza es un bonito ejemplar de peluquería, con el cabello rizado... como el de la raza negra. Pero en aquella cabeza no debe haber ideas... ni rizadas. Los hechos cantan. Ramón sacó las ideas de un maletín. Sacó una mano del mismo maletín; sacó una bola de esas que rematan la primera columna de las escaleras; sacó

CRONICA DE LA SEMANA

Las víctimas de la nueva tiranía rusa

Rusia, el país tradicional de las grandes tiranías; el país que, quizá por una razón de raza, ha encarnado continuamente la tragedia de la lucha entre la autoridad y la libertad; el país que, durante medio siglo, tuvo fijadas en él las miradas de Europa, viviendo la más sangrienta y magnífica epopeya moderna; cuya historia es un tejido constante de heroísmos y de crímenes; Rusia, último baluarte de la Edad media y último refugio del espíritu cristiano; Rusia, la enorme y la múltiple, foco revolucionario del mundo, vivero de mártires y crisol de ideas, continúa su tradición y su drama eterno, prosigue su combate incesante y su historia dolorosa y cruenta.

Para el mundo, Rusia ha hecho una revolución: ha derribado los zares, ha arrojado de sus reductos a la aristocracia y a la burguesía, ha llevado al Poder al proletariado, entregando las riendas del imperio a los despojados de antes, despoja-

do a los palacios y las prebendas del zarismo, comenzó o recomenzó nuevamente con hombres nuevos, pero con la misma iniquidad, el mismo despojo y la misma infamia.

Y la lucha por la libertad, la lucha contra la tiranía, la lucha por los derechos del pueblo y del hombre, la lucha contra los nuevos señores, contra los nuevos zares que en número incalculable beben la sangre del pueblo, comen su pan y encima le tiranizan y le fusilan; la lucha contra los nuevos déspotas, contra la partida, mejor que partido, que se apoderó del Poder, valiéndose de la indecisión y de la falta de instinto constructor del pueblo; de la falta de sentido realista de los que no quisieron ser los dirigentes de este pueblo, vuelto a la servidumbre feudal — el señor es hoy el Estado — después de haber sacudido de sus hombros la carga de veinte siglos, la lucha contra

presenta la defensa de los intereses del capitalismo, el último baluarte de la burguesía y de la aristocracia, de las monarquías agonizantes y del jesuitismo; el fascio es la guardia armada de sus privilegios, la partida de la porra internacional y el nuevo Santo Oficio. Rusia es la segunda solución para la autoridad, batida en todo el mundo; Rusia y el comunismo de Estado son la segunda salida, aunque en apariencia resulta imposible, para los hombres de la reacción, que, defendiendo sus intereses desde las barricadas del fascismo internacional, se pasarán a la barricada comunista como última solución, antes de entregarse a la anarquía.

El comunismo ruso, mejor dicho, la traición rusa, que permitió que se apoderara del Poder moscovita una partida de aventureros ambiciosos, como en Italia la misma indecisión popular y la misma falta de unidad y de resolución libertarias



Compañeros rusos presos y desterrados en la Siberia, en las Islas Solowietzki, y en las cárceles políticas de Butyrki y de Susdal. Primer cuadro a la izquierda (de izquierda a derecha y de arriba abajo): Silvestrov, Helena Tschekmasova, Belaiev, Akhameiev, María Gekselman, Vera Iakovleva, Maximov, Fania Wrouzkaia. — Segundo cuadro: Rouvinski, Sergeiev, Egorov, Ghezzi, Ala Liliental, Krouglov. — Tercer cuadro: Koumanov, Arón Barón, Artemenko, Ana Rosova, Raquel Schapiro. — Cuarto cuadro (a la izquierda): Weinberg, Alejandra Andina, Militza Liakh; a la derecha: Kalatschev, Rasine, Andine.

dores de ahora. Pero, ni aun este cambio, esta vuelta de arriba abajo, que no habría hecho más que cambiar los nombres, conservando la misma fisonomía de las cosas, ha sido hecha.

En Rusia el pueblo realizó una revolución: derribó al zarismo, arrojó de sus dominios a los antiguos señores; transformó, con su sangre, la faz política de la tierra que habitaba. Pero después los eternos aprovechadores de todo esfuerzo ajeno, los astutos, los audaces, los cobardes, que se quedaron prudentemente en casa a la hora de batirse y de morir, que ocuparon luego todos los lugares dejados vacíos por los mejores que murieron; los ambiciosos y los aventureros de todas las ideas y de todos los movimientos, se posesionaron del Poder dejado vacío por el pueblo, que destruye, pero aun no sabe construir; ocuparon el hueco de donde el pueblo arrojó a sus anteriores amos.

Y la dictadura de los astutos, de los audaces, de los ambiciosos, de los aventureros sobre el pueblo empezó. La dictadura de la burocracia que llenaba con un enjambre de Comités, secretariados, comisariados, delegaciones, dumas, soviets,

una infinidad de cosas. Y a cada cosa que sacaba, iba el humorista lanzando esas frases tan jugosas que a él se le ocurren, por las cuales se conoce a España fuera de la piel de vaca que constituye el recinto de la Península. Entre otras cosas que, inspirándose en las ideas plásticas que sacaba del maletín, dijo, fué que el humorismo español es macabro. Y para demostrarlo trajo a colación algo tan nuevo, tan virginal, tan inédito como el cante hon-do. ¡Qué ingenio el de Ramón! A mí me parece muy bien que Ramón vaya al Ritz a dar conferencias; es donde menos daño puede hacer. Pero me parece mucho mejor que saque las ideas de un maletín o de un baúl mundo. Cada cual las saca de donde las tiene.

ANTONIO ESCOBÉS

los nuevos déspotas, repito, recomenzó con la misma desesperación y con igual virulencia. Y de nuevo el martirio por la libertad en Rusia, ha ido escribiendo centenares y centenares de nombres en las páginas de la historia.

Al knut de los cosacos sustituyó la delación y el atropello infame de los *consomolks*; a la acción de la policía zarista, la Tcheca y ahora el G. P. U. A la fortaleza de San Pedro y San Pablo, la prisión de Susdal, el infierno de las islas Solowietzki, el presidio político de Butyrki. La Siberia, hoy como ayer, en tiempos de Dostoiéwski como en los de Arón Barón, continúa siendo la enorme y helada boca devoradora de hombres, en donde son arrojados los rebeldes al Poder de antaño y de hoy; en donde mueren y enloquecen de hambre y de frío los que, en el pasado como en el presente, osan rebelarse contra el Señor de ayer y de hoy.

En medio de este artículo, los lectores de EL LUCHADOR verán un cuadro de víctimas de la nueva tiranía rusa; entre ellas, muchas mujeres, continuadoras de la tradición heroica de la mujer rusa, hijas espirituales de aquella Sofía Perowskaia, ahorcada por el zarismo, y de esta María Spiridinova, libertada de la Siberia por la revolución y muerta encarcelada, calificada de loca, por los nuevos tiranos de Rusia. Entre ellos hay Arón Barón, hermano de Fanny Barón, dramáticas y magníficas figuras de la revolución rusa y de la lucha contra el despotismo bolchevik; Ghezzi, fugitivo del fascismo y encarcelado por Stalin en la prisión política de Susdal, tísico a consecuencia de los martirios y penalidades sufridas; Raquel Schapiro, hermana de Schapiro, salvado del nuevo infierno ruso, luchando en la emigración, hoy también como ayer, contra los miserables que han retrogradado la historia de un pueblo y han traicionado la causa sagrada de la justicia y de la libertad.

Rusia es hoy, con Italia, el foco universal de una universal reacción. Italia re-

dió el Poder a Mussolini, hermano gemelo de Lenin y de Stalin, hijos todos de una misma visión del mundo y de idéntica concepción del hombre, es hoy, pues, una amenaza tan grave y tan trágica para la libertad y para el porvenir de la Humanidad como el fascismo italiano y el industrialismo yanqui-ingles. Son las tres grandes ramas de retroceso; los tres grandes focos de reacción y de iniquidad, los tres últimos baluartes de la autoridad, las tres últimas manifestaciones del pasado, mezcla abigarrada y confusa de uno y lo mismo en los hombres que las encarnan.

Y la lucha, la oposición internacional contra ese monstruo de tres cabezas, ha de hacerse cada día más intensa y más desesperada.

¡Hombres del mañana y de la libertad! ¡Es preciso combatir a la hidra autoritaria en sus tres facas! ¡Guerra al fascismo, guerra al industrialismo, guerra al burocratismo, que se disfraza de comunismo de Estado! ¡Por la revolución mundial, por la conquista íntegra de la libertad humana! ¡Por la vida y el rescate de todas las víctimas de la reacción universal!

FEDERICA MONTSENY

Curso de esperanto

El próximo lunes día 16 del corriente, a las nueve de la noche, se empezará un curso elemental de Esperanto para ambos sexos en el grupo «Akademio Enciklopedio Esperanto», instalado en la Cooperativa «La Flor de Mayo», calle de Galileo, 40, Sans.

La matrícula podrá adquirirse en dicho local los jueves de nueve a diez, los domingos de cuatro a ocho y los días de clase que serán los lunes, miércoles y viernes.

Para estimular el estudio del idioma internacional, la junta del grupo mencionado ha adquirido interesantes libros para premiar la asistencia y aplicación de los alumnos.

Barcelona, 11 de febrero 1931.

DEL MOMENTO POLITICO

¿Ante las elecciones? ¡Bah! ¿Qué nos importa a nosotros este aspecto pícaro de la política? ¿República o monarquía? Puestos en el centro de Europa, un poquitín más hacia el Norte, encontraremos monarquías más adelantadas y liberales que muchas repúblicas. Puestos en el Sur de Europa, habremos de preferir una república, pero que no cueste sangre a los que no son republicanos, y, sobre todo, a los obreros, porque la sangre obrera se necesita para empresas mayores.

Por esto somos nosotros enemigos de que los trabajadores se metan en política. De la política el trabajador será siempre cabeza de turco. Si la revolución vence, la revolución vencedora se volverá contra los trabajadores. Si la reacción triunfa, la reacción triunfante también irá contra los trabajadores.

Lo acabamos de ver en la República Argentina, donde dicen que ha triunfado una revolución. Lo acabamos, también, de ver en España, donde dicen que ha sido vencida la revolución. Todos los Centros republicanos funcionan ya; los sindicatos no. Y en las cárceles de España hay más obreros detenidos sin ser republicanos, que republicanos sin ser obreros.

No, la política no es para los trabajadores. No lo es porque en ella siempre les tocará perder y porque es otro el ideal que ha de emanciparlos de la esclavitud económica y política que padecen.

Así discurremos, aunque algunos republicanos se enfaden con nosotros. Sin embargo, somos leales y no les engañaremos. No seremos una dificultad para el establecimiento de su república, pero no le otorgaremos ningún sacrificio, si bien tampoco le pediremos dinero prometiéndola ayuda, como han hecho otros que no han ayudado.

¡Que los republicanos traigan la república si pueden; pero los obreros a lo suyo! La república no vale una gota de sangre de los trabajadores.

Si en España han de resolverse problemas dentro de la república que otros países han resuelto dentro de la monarquía, es porque España plantea ahora problemas que ya no existen en otros países, tales como el laicismo, el respeto y la tolerancia a todas las creencias, la separación del Estado y de la Iglesia, la instrucción gratuita y obligatoria, etc., etc. Aquí los republicanos se han dejado vencer por el clericalismo aun dentro de su propio hogar.

La burguesía liberal española se ha trasladado en su camino y el ideal del obrero es ya otro. El ideal del obrero es la igualdad económica y la libertad política, aquella libertad política que sólo puede darnos la igualdad económica y la desaparición del Estado.

No vale una gota de sangre obrera el hecho de que el jefe del Estado español se llame Alfonso o Aniceto. No vale una gota de sangre obrera el caso de que el Presidente del Gobierno español se llame Dámaso Berenguer o Melquíades Álvarez. El bien y el mal de los trabajadores no está en un cambio de nombre, sino en una transformación total de la sociedad.

El ideal de los asalariados, hoy ideal de paz y de humanidad, no cabe dentro de ningún programa político. Si los republicanos quieren cambiar solamente el régimen, la fruta está, más que madura, podrida. Con un pequeño empujón se caerá del árbol donde se la comen los insectos. Pero este empujón no han de darlo los obreros. Si lo dieran los obreros, habría de ser para derribar el árbol carcomido y, luego, cortar y quemar las raíces.

Si el obrero ha de hacer una revolución, que sea la suya. Cualquiera otra revolución que no fuese la del obrero, habría de llevarla a término cualquiera otra clase que no fuese la trabajadora. ¡Bastante harían los obreros con dejar que se hiciera otra revolución que no fuese la suya; pero si ellos hacen una, la suya ha de ser!

Lo que no deben permitir ni permitirán los trabajadores es otra dictadura. A la dictadura han de contestar con la revolución social, ya que los políticos no hubieren sabido hacer la revolución política, pasada de moda en todos los países civilizados.

La clase obrera no debe continuar siendo instrumento de otras clases. Tiene conciencia, tiene ideal, tiene fuerza. ¿Por qué seguir desempeñando el papel de comparas en la historia? De hoy en adelante, si en la historia hubiese de haber papeles principales serían, en justicia, para las víctimas de la historia; serían para quienes, habiendo sido la base de todos los pedestales, nunca estuvieron presentes a la hora del festín.

Mentidero de Madrid

No trabajo más por hoy — dije — y requiriendo la capa de corte español y larga contra lo dispuesto por Esquilache, mi tizona de Toledo y mi chambergo de Flandes, me reboqué hasta los ojos y salí, mirando a los lados, como liebre fuera de cama, por miedo de los podencos, de la botillería que los hombres como yo tomamos por mentidero.

Torcí por la calle costada de las «Botoneras», de cuyo hecho histórico, burlando a la realzada de una reina, hablaremos otro día, tomé por bajo los arcos de la Plaza Mayor siguiendo sus soportales hasta la calle de las «Postas», que de allí salen los coches, galeras y postas para los pueblos y llegando frente al Palacio de Oñate en la calle Mayor, caí de lleno en el «Mentidero», que así como al decir París, se sabe que se habla de la capital del Reino de Francia, al decir «Mentidero» se sabe que sólo hay uno, el de las gradas de San Felipe, de la Corte de las Españas.

Topé por mi mala suerte con un clérigo que aunque adornaba su sotana y manto con la cruz, cruzada en doble, de los caballeros calatraveros, su lengua viperina y sus hechos no daban paz, ni sano dejaba a quien de él se ocupara en su desenfado de protervo.

Tocó la vez de caer en desgracia de su lenguaz maldecir a S. M. Católica (Q. D. G.), cuya personalidad real tomara auge en contra de su fortuna que por aquellos días entremetido estuvo en menesteres de escalera abajo, tratándose, como dieron en decir en el «Mentidero», con lacayos, que no por muy adornados y ostentosos de medallas y cintas ganadas en guerras, dejaran de serlo, y haciendo de estas remones y cabalás, pujos, con ribetes de absoluto, para intentar gobernar al pueblo a su gusto y manera, que ya fueron desechados en anteriores premáticas dictadas por las autorizadas Comunidades de Castilla, haciendo célebre la frase dicha al Rey, por los representantes de Aragón:

«Señor, uno de nosotros es tanto como Vos, y todos juntos, más que Vos.»

—¿No conoce usarced — siguió diciéndome el clérigo — la estocada recta y corta, que atribuyen al satírico sin par Villamediana, y que dirige, sin parada posible, al pecho de su muy Católica Majestad?

¡Oh! ínclito Rey, autor muy astuto: otra, y aun otra vezgada te lloro porque España perdió su tesoro declarándote tú su perjuro. Perdiste la hidalguía, al ser conocido y como en exequias cantarte han, luego, serás sometido al árido fuego en que son los reyes traidores al pueblo.

—¿Qué tal? ¿Es certera? Hierne más que Juan Roqueta, el maestro de pica, alabarda, hacha y mandoble de los ejércitos de España.

¿Se puede parar esa finta que después de amagar en círculo, hierne en el corazón? — se regodeaba el clérigo, frotándose las manos con fruición. — ¿No siente usarced nada en el pecho, ningún aliento de alegre libertad, ni fe, ni nada en próximo provecho que para todos pueda ser de alivio momentáneo? — me interrogaba el de Catatrava, clavando sus huesudas los embozos de mi capa, esperando...

Lo miré de alto abajo con desprecio, clavé mis rayos que en vez de ojos, eran, en su cara, dile un empellón y lancéle lejos.

—Atrás, bigardo, follón y mal nacido — dije iracundo, poniendo sin pensar mano a mi espada —; obligarás a que lave con palo de jabón donde me toques, que nunca los soplones fustéis gente limpia y si no quieres que te dé lo que mereces, márchate de aquí enhorramala.

Seguí mi marcha dejando al corchete emboscado, medio caído de cuerpo contra el pretel de la grada, por mi empellón y caído del todo por haberlo conocido y desemboscado entre los asiduos concurrentes al «Mentidero».

Seguí mi ambular, saludos y golpes de chambergo a lo flamenco, que es la moda y por fin, hallé a quien buscaba.

—Bien hallada sea su merced y querido amigo — dije con cariño.

—Mejor hallado lo considero a su merced y sobre todo dejémonos de mutuos usarced y vamos al grano; ¿parece bien que la botillería del «Segoviano» sea alojamiento de amigos y caballeros de condición que comulgamos con hostias de libertad para lanzar nuestra comunión al pueblo?

—Pues vamos.

—¡Albricias, buenas nuevas, felices! — sonaron al entrar en la «cueva» y manos apretadas, chambergos por el aire, capas aireadas y alguna que otra espada o estoque elevada por su dueño, fué el saludo de los comuneros que libertados habían sido el día antes y que en la Cárcel de Corte habían estado encerrados durante meses.

«Los Caballeros del Aire», nueva Comunidad puesta al servicio de la Libertad, levantaron sus manos hacia el techo y lanzaron su triple grito de ritual ¡Ala! ¡la! ¡la! Era la confirmación de su lealtad a la causa del pueblo después de su odisea, en la lucha, en que la traición venió a la lealtad.

Colaboradores de «El Murciélago», hojilla indiscreta, hiriente y mordaz que traía intrigados a los golillas de la Casa y Corte y de la «Corta y Crímen», a los mesna-

CRONOLOGIA SOCIAL

20 febrero de 1886. — Empieza a publicarse en Barcelona un periódico quincenal, titulado La Justicia Humana. Fue de los primeros que en España defendieron el comunismo anárquico. En su artículo Nuestros propósitos decía: «Somos anarquistas comunistas, y venimos, por medio de la prensa, a propagar estas ideas; porque estando en nuestra conciencia que éstas deben ser las que simbolizan la justicia sobre la tierra, más que un derecho es un deber el que cumplimos. Somos ilegalistas, esto es, no creyendo que al amparo de las leyes confeccionadas por y en beneficio de nuestros explotadores, podamos llegar a la revolución social, que así aconsejaremos a los trabajadores que vayan a ella directamente por los medios que les sean posibles sin hacer caso de leyes que no confeccionaron. No somos partidarios de organizar en sentido positivo a las clases trabajadoras; aspiramos a una organización negativa. Anarquistas en toda la extensión de la palabra, sin formar un cuerpo manejable, que lo mismo pueda servir en beneficio que en perjuicio del objeto para que fué creado. Creemos que ésta debe ser por grupos, sin estatutos; que tengan por eje las comunes necesidades de clase, y por lazo la solidaridad, de la que haremos partícipes a todos cuantos luchan por la revolución social.»

21 febrero de 1838. — Muere el célebre poliglota francés Silvestre de Sacy. Desde muy joven dedicó al estudio de las lenguas orientales. Conocía el hebreo, el siríaco, el caldeo, el samaritano, el árabe, el etíope, el persa y el turco, llegando a adquirir una profundidad de conocimientos en tales idiomas hasta entonces sin ejemplo en Europa. Poseía también el italiano, el español, el inglés y el alemán. Estos estudios no fueron en él una erudición estéril. Su arqueología (la de Oriente), su geografía, su historia, su literatura, sus creencias, sirvieron de constante objeto a sus investigaciones y puede decirse que ninguno de sus secretos quedó para él desconocido. La mayor parte de los profesores que enseñaron lenguas orientales en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX fueron discípulos suyos.

22 febrero de 1788. — Nace Arturo

Schopenhauer, célebre filósofo alemán. Para este filósofo la verdadera filosofía es atológica, porque nada sabe ni puede saber de la existencia de un Dios personal y ultramundano, cuya idea, lejos de ser innata al hombre, es resultado de la educación. La Filosofía rechaza igualmente la distinción substancial, entre el espíritu y el cuerpo, pues alma y espíritu son palabras vacías de sentido, sólo aceptable la última si con ella se quiere significar una inteligencia; pero no una inteligencia simple e inmaterial, sino como una de las funciones del cerebro, a la manera que la digestión es una función del estómago. La libertad, aplicada a los individuos, es una palabra vacía de sentido. La base de la moral es la compasión mutua, la simpatía recíproca. He ahí, en extracto, la Filosofía de Schopenhauer.

23 febrero de 1677. — Muere de tisis pulmonar el célebre filósofo holandés, oriundo de los judíos españoles expulsados por los Reyes Católicos, Baruch de Spinoza. Se considera a este filósofo como el representante más insignie del panteísmo en los tiempos modernos; puede decirse que lo personifica. El filósofo, durante su existencia, no mostró sus preferencias por ninguna religión positiva; todas le eran igualmente indiferentes. Lo que Spinoza estimó más fué su independencia. Por querer conservarla íntegra hubo de pasar grandes privaciones y dificultades. A la publicación de su Ética fué calificado de ateo que en aquellos tiempos era ponerse al alcance de la Inquisición y no se publicó ningún libro suyo hasta su muerte que los editaron sus admiradores y discípulos.

24 febrero de 1198. — Muere el gran Averroes, ilustre filósofo árabe, que fué perseguido por los mismos árabes, unas veces por considerarle ateo y otras por creer que creía en muchos dioses. Averroes, era aristotélico, y como Aristóteles cultivó la enciclopedia o conjunto de las ciencias conocidas en su tiempo, pero lo que más sobresalió de Averroes fué la Medicina y la Filosofía. En su Medicina recomendaba el cambio de aires para las calenturas pútridas, la morada de Etiopía (región del continente africano de las más

calidas y saludables) como remedio a la tisis; astringentes, ligadura de miembros y baños para el cólera, así como la idea de que las enfermedades de la piel debían su origen a seres pequeños organizados. Mas su principal mérito y lo que le atrajo mayor persecución de los teólogos musulmanes, fué su doctrina filosófica cifrada en un método de observación experimental positiva. La primera Filosofía árabe había sido el aristotelismo transmitido o alterado por la escuela de Alejandría y Averroes fué un continuador en ciertos sentidos aventajado del maestro.

25 febrero de 1848. — El gobierno provisional que se formó después de la Revolución se obligó a garantizar la existencia del obrero por medio de su trabajo, y se comprometió a garantizar ocupación a todos los ciudadanos. Promesas y palabras que se llevó muy pronto el viento, pues los obreros no tuvieron trabajo ni pan, tan pronto se quedó ahogada en sangre la Revolución de febrero por los propios seudorrevolucionarios que se apoderaron del Poder. Es esta una enseñanza de la Historia que los obreros no deberían olvidar nunca.

26 febrero de 1821. — Muere José M. Maistre, célebre filósofo francés. La originalidad de sus pensamientos, que fueron muy discutidos en su tiempo, le dieron la celebridad. Maistre en su famosa doctrina suponía que el mundo, en su origen, poseía una ciencia del Universo muy superior a la nuestra; que esta ciencia ha decrecido progresivamente y que cada revelación antigua es una encarnación de la ciencia del tiempo, pero que cada revelación particular es una atenuación de la precedente y que casi llegará un momento en que la humanidad se verá sumida en espesas tinieblas, es decir, que descenderá a la animalidad pura. Hay una idea dominante en la filosofía de Maistre, y es que todo mal físico proviene de un mal moral; en todas partes se descubre la ley de expiación. Según su manera de ver, cuanto más grandiosos son los acontecimientos históricos menor es la intervención que corresponde al hombre; es providencial.

SOLEDA GUSTAVO

Barcelona a la vista

Ahora que se acercan las elecciones vale la pena recordar que siempre hemos sido acusados de energúmenos los anarquistas al manifestarnos enemigos del sufragio y abstencionistas decididos.

¿Qué ocurre ahora? Los adversarios políticos de Berenguer, parlamentarios todos ellos, desde Sánchez Guerra a los socialistas, se abstienen de votar. La masa de los partidos carece de voluntad para los jefes porque son éstos y no ninguna asamblea, plebiscito o referéndum quienes deciden la abstención. He aquí un ejemplo vivo de sociología rebañega. Los borregos dejarán de votar por orden de los pastores, no por convicción como nosotros. Pero nótese que si los partidos tratan de simular una actitud de limpieza, empiezan por querer imitar a los anarquistas.

Los comunistas van a las elecciones aprovechando — dicen ellos — el pequeño paréntesis de «libertad» para sacar a la calle unos cuantos presos. Abandonan la revolución para adaptarse a un programa de solución problemática y particularista que aun suponiendo inocente que resulte a medida de los confeccionadores la liberación de los presos, se necesitarán quince o veinte siglos y quince o veinte generaciones de legionarios comunistas y de partidos para dar cima al empeño de libertar a los presos. ¿Propaganda? En los años que llevan actuando aquí los distintos partidos comunistas sólo han producido montones de retórica. Los comunistas franceses, al menos hacen una revolución cada sábado.

Pocos escándalos tan característicos como el de la reciente Exposición de Barcelona. Los periodistas han gastado muchas toneladas de retórica reverencial, hasta el punto de que más parecían comisionistas que nada. El «magno certamen», la «montaña de luz», la «maravilla del Pueblo Español», son ahora temas de escándalo y de contabilidad estricta. Los burócratas han comido a dos carrillos. Los juerguistas de la dictadura se atracaron como unos antropófagos y como tales van a seguir comiendo. Sólo queda el pueblo para pagar quince millones de pesetas cada año hasta 1966.

Se habla ahora de protestas y actitudes airadas, pero bien mirado ¿no es culpable el pueblo de todo? ¿Por qué no abstenerse al menos de visitar aquel certamen de la desapresión y del robo, como nos abstuvimos unos cuantos ciudadanos? Aquellas comparsas, aquellas bocas abiertas de paleta, aquellas 250 mil almas de cántaro que entraron una noche en el recinto, aquellos borrachos de luz, de agua y sobre todo de vino, nada pueden objetar ahora. Tras la borrachera llega la factura. Lo verdaderamente trágico es que los abstendidos, los que teníamos el buen gusto de no representar el papel de comparsas hayamos de pagar las borracheras y las juergas. Ya se ha dicho que lo más revolucionario es tener buen gusto, pero resulta que el gusto de apartarse es un revolucionarismo poco práctico. Interesaría, pues, que pudiera unirse el sentido práctico con el sentido revolucionario, negándose a pagar los impuestos y arbitrios que los juerguistas y sus sucesores imponen descaradamente. No los imponen a los propietarios ni a las empresas sino a los usuarios, al pueblo que tendrá que pagar en definitiva.

Esta verdad es la que no veían los borrachos de la época foronidesca, pero sí los que no queríamos ni fuimos a la Exposición a mantener granujas.

También en Barcelona se exterioriza la falta de trabajo con caracteres acusados, agudos. De nada vale decir que con el derroche de la Exposición se podrían resolver estos problemas, como podrían resolverse otros no menos apremiantes, el de la vivienda higiénica entre ellos.

Es preciso hacer constar que el problema de los desocupados forzosos no interesa absolutamente a nadie más que a los desocupados forzosos. Que lo sepan éstos de una vez para siempre y comprendan que una manifestación de desocupados en la calle es tan sólo un medio de rebelarse, cuando debía ser un medio de rebelarse.

F. ALAIZ

DESORDENES EN FUNCHAL

Funchal. — A consecuencia del decreto prohibiendo la importación de harinas se ha declarado la huelga general en toda la isla. Durante un motín fueron saqueados dos molinos y resultaron muertas cuatro personas.

La suspensión del decreto ha restablecido la normalidad.—Fabra.

París. — «Le Petit Parisien» reproduce un telegrama dirigido al «Times», de Londres, y fechado en Lisboa, dando cuenta de que a consecuencia de los desórdenes registrados en Funchal, donde está establecido el monopolio de trigo y harinas, embarcó precipitadamente para aquella plaza un regimiento de infantería y ametralladoras.—Fabra.

LA POLICIA EXTREMA SUS PRECAUCIONES EN ROMA

Roma. — La policía ha extremado la vigilancia en todos los cinematógrafos, teatros, hoteles y otros sitios públicos. Estas medidas de precaución obedecen a haber circulado el rumor de que han llegado a Roma dos extremistas de Yugoslavia con el propósito de cometer varios actos terroristas.—United Press.

Mar de fondo

HALLAZGO DE BOMBAS

Nueva York. — Noticias de La Habana anuncian que la policía ha descubierto en una refinería norteamericana tres bombas de gran tamaño. Doce personas han sido detenidas. La policía cree que se trata de una tentativa para hacer intervenir a los Estados Unidos y desacreditar el Gobierno del general Machado.

Los incendios de las plantaciones de caña de azúcar continúan.

Durante la noche última quedaron destruidas por las llamas 750.000 libras de caña.

CHOQUE ENTRE SOCIALISTAS Y NACIONALISTAS BULGAROS

Sofía. — Anoche se produjeron violentos sucesos entre socialistas y nacionalistas en Sofía a propósito de la película «Sin novedad en el frente». La película había sido prohibida en Sofía, y los socialistas organizaron un mitin de protesta. Cuando estaban haciendo uso de la palabra los oradores, un grupo de nacionalistas penetró en la sala. Tres nacionalistas y cuatro socialistas resultaron heridos. La Policía intervino.—Fabra.

COLISION ENTRE COMUNISTAS Y GENDARMES EN BOHEMIA

Praga. — Un grupo de comunistas se dirigió a un mitin de protesta que debía celebrarse en Dux, región minera de la Bohemia del Noroeste. Antes de llegar se encontraron con un destacamento de gendarmes que les cerró el paso. Un senador comunista que figuraba al frente de la manifestación tuvo un incidente con los gendarmes, y con este motivo se originó una colisión. El jefe de los gendarmes dió la orden de disparar, resultando un comunista muerto y otros cuatro heridos. El senador comunista ha sido detenido.—Fabra.

LA POLICIA BUSCA A DOS COMUNISTAS EN BERLIN

Berlín. — Unos seis mil obreros, en manifestación tumultuosa, tuvieron un choque con fuerzas de la policía, resultando dos comunistas muertos. Hay 22 detenidos.—United Press.

EL ATENTADO CONTRA MUSSOLINI

Roma. — Interrogado por el juez el anarquista Schirru, ha ratificado que su propósito era el de asesinar a Mussolini, pero ha negado que tuviera la intención de atentar contra la vida del rey. No había todavía verificado su atentado contra Mussolini por no haber encontrado ocasión favorable en la que su acción no trájera aparejada la pérdida de otras muchas vidas de entre sus acompañantes, que no tienen culpa.—United Press.

UN PUEBLO DESESPERADO

Berlín. — Dicen los periódicos que el número de asesinatos y tentativas de asesinato y ataques a mano armada se elevó en el año último en Berlín a 633, o sea, un 32 por ciento más que en 1929. Se atribuye este recrudecimiento a la situación económica extraordinariamente mala a causa de la crisis del trabajo y del envenenamiento de la atmósfera política.—Wolff.

HOJAS

Pena de muerte!

Nada menos que todo un hombre. Eso fué: un hombre levantado sobre sí mismo por la sublime gallardía de un gesto. Tenía un ideal.

Y un gran corazón. Una mujer lo parió con dolor, como paren las madres a sus hijos, sean reyes o sean mendigos.

Tuvo audacia. Tuvo rojo. Y fué a la lucha, abierta, franca.

Luchó. ¿Por la libertad? ¿Por la justicia? No importa cuando se lucha por algo noble.

Y cayó, cayó en las manos de sus enemigos. ¿Vencido? ¡Nunca! ¡Jamás vencido!

Un consejo lo juzgó fríamente; un consejo de hombres, oh, hombres que no saben del supremo dolor de un alumbramiento.

La sentencia: ¡Pena de muerte! ¡Pena de muerte! No se inmutó el héroe.

Sabía que la audacia se paga cara, se paga con sangre. Y que la vida no debe vivirse si es al precio de una indignidad, de una traición, de la peor de las traiciones: la que traiciona la lealtad del hombre para consigo mismo, la que traiciona la fidelidad en el propio ideal y en las propias convicciones.

Y mostró entereza hasta el postrero instante. Nuevo Cristo, más que Cristo crucificado.

¿Justicia? ¡Ah! ¡Sarcasmo! Fuerza, he ahí la suprema razón, la única, la bárbara razón.

¡Pena de muerte! ¡Oh, mártir de una jornada heroica! ¡Hasta nunca! ¡¡Hasta nunca! ¡... ¡Has-

deros de la «Orden de los Gandules» y los cuadrilleros de la «Santa Hermandad de los ganapán y nada vergüenza».

Editores responsables si los golillas les pusieran sobre sus costillas sus bastones de «deténgase al Rey y sus mandatarios», de otra hojita, más hiriente por lo sería que llamaban «Gaceta de la Revolución», un poeta, eterno conjurado contra toda injusticia, declamó su ataque al indiscutible por (L. G. D.).

Mira, advierte, contempla ¡oh! tú, cual en este siglo de pompa regalada [quiera la gloria de dos mundos tumulada y cuanto mayor fueres la veneras. Vive aquí el que intentó, y el que pudiera hacer de España un absolutismo, si política en trato fuera barbarismo, y si el pueblo, en constante rebelión, no lo [impidiera.

El monarca mejor, el más glorioso, el primer cazador, primer polista, primer jinete, soldado, fatalista, el primero en todo, hasta en gallofo.

¡Oh! recuerdos de antaño. Felipe IV el Grande, el Generoso.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

ta siempre!, que tu nombre, aureolado de gloria por el sacrificio, la más pura, la más perduradera de las glorias, pertenece al porvenir.

Tenía un gran corazón y ese corazón, salvaguardado por la diestra, noble y fraterna, fué acribillado a ballazos... Tenía un gran corazón. Y murió por el corazón.

Fuó ejecutado. ¿Dios? ¿Caridad cristiana? «¿No matarás?» ¡Mentira! ¿La verdad? ¡La muerte! ¿La verdad? Ese hermano que le sigue en suerte. Otro héroe. Otro bravo, que el sacrificio eleva a las cimas. Otro más que glorifica a la especie, los atributos de los hombres. ¿La verdad? Estos puños nuestros que se crisan de rabia, este corazón nuestro que sangra, estos labios nuestros que se contraen y maldicen.

Ni justicia de Dios ni de los hombres. ¡Nada! El vacío, la muerte. Fué ejecutado.

¡Oh, jueces! Si el talión fuera ley, ¿sería justa la justicia, esa justicia? ¡Pena de muerte!

¡Oh, vida lozana que te vas para nunca más volver, vida tronchada con violencia! ¡Corazón que ya no latirás nunca más! ¿Quién, oh, quién tenía derecho a perderte?

¡Barbarie de los tiempos que aun perdura! Fué ejecutado. Altiava la frente, la mano sobre el corazón, cayó para siempre. Pero la Idea queda y resplandece. La Idea no muere jamás.

Y es la Idea, que sangrando en la sangre de sus hijos, se levanta acusadora y clama: ¡Asesinos!, en tanto que brilla como jamás brilló.

Héroe de una jornada. Yo te saludo. No va solo este mi saludo emocionado. Tenía un gran corazón... Una madre lo parió con dolor... ¡Pobre madre, mártir madre! Tenía hermanos... Y hermanos de Idea que sienten todo el dolor de su trágico fin.

Fué ejecutado. Pero no ha muerto. Vive, vivirá siempre; ahora vivirá como no habría vivido nunca.

Y la justicia, que no halló en Dios ni en los hombres, se la hará el porvenir. Que el señaló el camino, que fué uno más a señalar el camino; camino de lealtad y de sacrificio; camino de dignidad, y somos legión a seguirlo.

Que el plomo no acobarda a los esforzados de alma, que el plomo los incita y espolea. Que el plomo no mata la Idea, y la marcha del mundo nada ni nadie la puede detener.

GERMINAL ESGLEAS

Una obra excelsa

Lo es la escrita por Max Nettlau sobre la vida pura y sublime de Eliseo Reclus.

El niño, el joven, el hombre, el revolucionario y el sabio, están descritos bellamente por la tierna y firme mano de un maestro.

La obra consta de dos tomos de trescientas páginas a tres pesetas cada uno. No hay necesidad de que se adquieran los dos a la vez. Es el libro más hermoso y más barato que ha editado «La Revista Blanca». Lleva los retratos del autor de la obra y del que la vivió.

Leyendo, cortando y pegando

Todos caerán

En Chile también tienen un dictador, como en Cuba, como en la República Argentina, por no hablar más que de América. Pero los diputados chilenos no son como los cubanos, que dicen amén cuando Machado se digna gritarles ¡¡burros!!

También el dictador de Chile pidió poderes absolutos; pero cuando se iban a gozar, resultó lo siguiente:

«Ayer numerosos diputados se ausentaron del salón cuando se iba a celebrar la sesión del Congreso para tratar sobre el proyecto de ley presentado por el Gobierno concediendo facultades extraordinarias al presidente Ibáñez.»

Es lo menos que le podía ocurrir. Lo más se lo guarda Baturrillo. No sea que alguien rompa el secreto y se lo diga a Ibáñez. ¡Todos, todos caerán, todos!

¡No hay duda, señores!

No hay duda, no se puede rehuir el sacrificio. Lo dice un partido nuevo y serio. Nada menos que el Partido Laborista Nacional que habla así por boca de uno de sus órganos, que no debe ser el órgano vocal, pero que se le parece mucho, porque saca a la calle lo que el otro órgano mete en la casa.

«El Centro Laborista de Madrid, afiliado al Partido Laborista Nacional, acordó tras detenida discusión y por gran mayoría de votos acudir a las elecciones generales convocadas, haciendo constar que por ser la abstención criterio de táctica política y representar el laborismo una fuerza e ideología predominantemente social, no tiene derecho a rehuir su intervención en cualquier clase de actividades que puedan influir directa o indirectamente a la realización de su programa.»

No, señor, no tiene derecho a rehuir su intervención y hay que sacrificarse ardentemente.

¡Todos, todos quieren salvar a la patria y... mejorar su situación económica!

Abogados quejosos

La Junta de gobierno del Colegio de Abogados de Madrid, ha dirigido un escrito al jefe del Gobierno, participándole que ha habido abogados que han sido conducidos desde Alicante y desde Jaca a Madrid en tren mixto en tercera clase, custodiados por parejas de la guardia civil y en ciertas ocasiones esposados.

Baturrillo opina que si esta protesta se hubiese formulado cuando eran conducidos los obreros españoles esposados por esas carreteras, quizá, ahora, a los abogados detenidos, se les hubiere conducido en *slipping* y llevando en sus manos, en lugar de esposas, ramos de flores.

Pero aquellos presos eran de tercera.

Una monja estafadora

«Bruselas. — A consecuencia de los hechos que comunicamos días pasados, el Juzgado de Malinas ha practicado un registro en el convento de madres carmelitas de esta ciudad, y sometió a interrogatorio a la señora Klen, sor Magdalena, acusada de varios delitos de estafa. Sor Magdalena ha ingresado en la cárcel.

Según se ha podido comprobar, sus operaciones financieras comenzaron hace diez años. Tomó en préstamo varias cantidades que reintegró escrupulosamente; pero hace tres o cuatro años reanudó los préstamos y no pudo devolverlos. Según parece, el dinero lo gastaba en proteger a un ex fraile carmelita que había abandonado el convento para seguir su vocación de compositor musical.»

El amor es ciego y no sabe cuándo estafa ni cuándo besa.

Sor Magdalena debe ser perdonada, porque por amor pecó, como la otra Magdalena.

El colmo en materia de denuncias

El otro día un periódico hablaba de las denuncias que sufre la prensa y acababa su información así:

«También han sido denunciados «La Tierra» y «El Mundo.»»

Es el colmo de las denuncias. Denunciar al mundo, lo comprenderán ciertas beatas, porque este mundo es muy malo según ellas; pero denunciar la tierra... ¿Qué habrá hecho la tierra? ¿Será por los terremotos de Australia?

Incendios sacrilegos

«Ottawa. — Se ha registrado un nuevo incendio de un templo católico, el de San Juan Bautista, que ha ardió junto con todos los edificios parroquiales anexos al mismo. Las pérdidas se calculan en más de doce millones de francos.

Este atentado criminal contra los establecimientos católicos forma parte de la larga serie que vienen registrándose en el Canadá. Se calcula que en seis semanas la destrucción de templos y edificios destinados al culto católico, ha ocasionado pérdidas por más de veinticinco millones de francos.—Fabra.»

¿En qué estaría pensando el Dios de los católicos cuando ardían sus iglesias? ¿Tendrá también quebraderos de cabeza? ¿O es que Dios abandona a los buenos cuando son menos que los malos? Así será, y como en el Canadá los católicos son menos que los protestantes, Dios se habrá hecho el loco, mientras las iglesias católicas ardían.

Una lluvia rara

Desde que el mundo es mundo o antes quizá, se han producido lluvias de varias clases: lluvias de arena, lluvias de fuego, lluvias de barro, lluvias de peces; pero lluvias de Manifiestos no se habían visto hasta ahora. ¡Cuidado que lloven Manifiestos sobre España estos

días! Los hay de todos colores y tamaños. Unos dicen que sí, otros dicen que no. Unos se ponen al servicio de la república; otros al servicio de la monarquía; una parte al servicio del pueblo y otra parte el pueblo a su servicio.

De cuantos Manifiestos ha leído Baturrillo, el que más ha llamado su atención, ha sido el de los intelectuales vanguardistas fascistas. ¡Es tremendo!

No está Muñoz Seca entre los firmantes y es raro, porque el Manifiesto de los vanguardistas cae dentro de su acción teatral.

«Ha sido repartido profusamente por Madrid un Manifiesto político que lleva por título «La conquista del Estado.»

En él se estima que los hombres de la política usual, monárquicos y republicanos, no se separan de las contexturas del viejo Estado, y se formula un programa que consta de 17 puntos en el que se atribuye todo al poder del Estado: elaboración de la Universidad española, los valores básicos para la eficacia económica, la superación radical teórica y práctica del marxismo frente a la sociedad y Estado comunista; autonomía no política de las comarcas vitales y de los municipios; potenciación del trabajo; explotación de los terratenientes para nacionalizar las tierras de los municipios y entidades sindicales de campesinos y lucha contra el sindicalismo de Ginebra.

Entre los firmantes de este Manifiesto figuran Ramiro Ledesma Ramos, Ernesto Jiménez Caballero, Ricardo Jaspé, Manuel Souto, Francisco Mateos, Antonio Riaño, Ricardo Escribano y Juan Aparicio.»

Sí, señor, hay que superar al comunismo, creando un neocomunismo contra Ginebra, Jiménez Caballero puro.

Cuando esa gente salga a la calle dispuesta a conquistar al Estado, será cuestión de cerrar las escuelas públicas. ¡El susto que habrían de recibir los chiquillos cuando vieran a los vanguardistas fascistas dispuestos a conquistar al Estado, mucho más fácil para ellos que conquistar una criada de servicio!

Motín de beatas

«Almería. — En el pueblo de Somontín se originó un pequeño tumulto con motivo de llegar al pueblo los muebles del párroco recientemente nombrado. El alcalde, al tener noticias de lo que ocurría, avisó a la guardia civil de la demarcación, y denunció como promotora del escándalo a Dolores Lucas, de cincuenta y ocho años; a Adela y Soledad Acosta, Isabel Pérez, de cuarenta y seis; María García, de veintinueve; Isabel Ramos, de veintidós, y Carlota Padilla, de cuarenta años.

Las amotinadas se oponían a que entrasen los muebles en el pueblo. La guardia civil dice en su informe que existe, aunque en forma pasiva, cierto malestar en el pueblo, especialmente entre las mujeres, con motivo del cambio de sacerdotes de dicha parroquia.»

Seguramente que no será este tan joven y guapo como el otro.

BATURRILLO

Notas de la política española

AMENAZA DE NUEVA DICTADURA

Con el título «Si no se sale al paso prontamente...», dice «La Nación»:

«Cerramos esta edición con impresiones poco optimistas. Las que han producido en el público las actitudes, notas y comentarios de los políticos, todos encaminados consciente o inconscientemente a producir un estado de perturbación, no pueden ser más deplorables. Los estragos que esto pueda ocasionar en unos días o en unas horas no los verá quien no tenga ojos.

Se habla como jamás se ha hablado y se anuncia a voces lo que siempre se ha procurado llevar con sigilo. Y nada de esto nos preocuparía si advirtiéramos que se salía al paso prontamente para evitar soluciones que hicieran ya imposibles por algún tiempo propósitos de anomalía constitucional, ya que ello sería lo único que contuviera la avalancha y pusiera término no sólo a la perturbación, sino a los intentos.

Ya se verá.»

TODOS DE OPERETA

Tuvimos un dictador de opereta y ahora vamos a tener un senador también de opereta, según leemos en «La Voz» de Madrid.

El popular autor cómico señor Muñoz Seca va a ser senador en las futuras Cortes ordinarias.

Según nos han dicho personas que pertenecen a las esferas teatrales, el Gobierno consideraba indispensable la presencia del autor de «El chanchullo» en el Congreso.

Pero el señor Muñoz Seca, aunque monárquico, conservador y partidario de regímenes dictatoriales, como lo demostró votando en el famoso plebiscito del marqués de Estella, no se mostraba propicio a aceptar la diputación.

Vanamente le hicieron saber que no se gastaría un céntimo. Insistió en su negativa, fundándose en razones especiosas.

Pero como en determinados lugares se considera preciosa y necesaria la colaboración parlamentaria del señor Muñoz Seca, se acordó ofrecerle una senaduría.

Y ante ese segundo ofrecimiento, vaciló y acabó por rendirse el abstencionismo del señor Muñoz Seca.

Este, pues, será zbuelo de la patria y amenizará las tardes de sus colegas contándole los argumentos de sus obras futuras.

Nos parece muy bien. Pero debemos protestar contra una injusticia de que se hace víctima al señor Pérez Fernández... ¿Por qué no se le da también una senaduría? ¿Acaso no le merece tanto como su compañero de glorias y fatigas señor Muñoz Seca?

Movimiento anarquista

GRUPO DE DIVULGACION LIBERTARIA C. N. T. TIERRA Y LIBERTAD F. A. I.

A todos los grupos y compañeros. Salud.

Con el fin de intensificar la propaganda anarquista dentro y fuera de los sindicatos, hemos constituido en esta localidad un grupo dándole el nombre que encabezan estas líneas.

Dicho grupo al analizar las diferentes corrientes ideológicas, y de táctica que hoy se debaten dentro del movimiento anarquista, no deja de sentirse simpatizante a los métodos de acción directa, del carácter activo en el movimiento revolucionario, pues consideramos que ha llegado ya el momento de encarnar en realidades, de traer a la práctica revolucionaria el bien de nuestras ideas.

Entendemos más aún; consideramos que los anarquistas deben de ser las partes más destacadas y activas, los que con un sentido de responsabilidad y clara visión del momento, enfoque las tareas más arduas, los problemas más importantes de la vida diaria, no abandonando ni por un momento la vanguardia del movimiento proletario y revolucionario hasta desencadenar la tormenta libertadora de la Revolución Social.

Pero a pesar de considerar la situación actual como un problema de fuerza—y que a ello dedicaremos gran parte de nuestra actividad para su pronto advenimiento—no olvidaremos por nada la importancia de la educación espiritual del pueblo trabajador, propagando en todas partes el libro, folleto y periódico.

Con este fin nos presentamos agrupados, unidos y dispuestos a librar batalla, seguros que nuestra acción redundará en beneficio de nuestras caras ideas anarquistas.

Estamos de acuerdo en principio con la F. A. I., a la que pedimos nuestra adhesión, seguros que encontraremos en nosotros a los fieles y entusiastas defensores del ideal anarquista y de Revolución Social.

No queremos concluir esta presentación, sin antes enviar un fraternal saludo a nuestros hermanos presos y perseguidos, y a todos los grupos y compañeros que luchan por el Ideal de Libertad. El Grupo de Divulgación libertaria Tierra y Libertad os saluda a todos.

Granollers, 6-2-1931.

POR UN DIARIO ANARQUISTA

Estimados camaradas de EL LUCHADOR.

Salud.

Consecuentes con nuestro deseo de propaganda y difusión de nuestro ideario, y vista la favorable acogida dispensada en Andalucía a vuestro semanario EL LUCHADOR, deseamos hagáis vuestra la siguiente iniciativa.

En un todo conformes con vuestro periódico tanto en su forma como en su fondo; deseamos sea lo más pronto posible diario.

Para conseguir tal propósito podéis contar con nuestra ayuda, la cual por lo pronto será la de recabar fondos previa la propaganda para una situación favorable.

Deseamos tomar nota los individuos amantes de las ideas de redención para posibilitar la labor y no se vean defraudadas nuestras esperanzas.

Queda lanzada la iniciativa. Voluntad y deseo, y ¡a trabajar!

Vuestro y de la causa. Un grupo de simpatizantes.—José Castejón, Juan Cercós, José Bravo Nogales, Antonio García Alonso.

Sabemos que la carta que se acaba de leer viene de Andalucía, porque ella misma lo dice; pero los compañeros que la firman se han olvidado de poner el nombre de la localidad donde residen. Pero es igual para el comentario que le vamos a poner.

Para salir diariamente está destinado otro periódico, «Tierra y Libertad», que nosotros apoyaremos con todas nuestras fuerzas.

Además, la práctica nos ha demostrado que nuestro carácter no es a propósito para intervenir en una obra que necesita varios concurrentes. Lo que podemos hacer nosotros, con ayuda de los lectores y colaboradores, muy bien; pero la obra que, como un diario, necesita varios cooperadores, cae fuera de nuestro modo de ser.

Nos lo demostró, precisamente, la publicación de un diario, también anarquista y que también se llamaba «Tierra y Libertad». Desde entonces, nos prometimos a nosotros mismos hacer sólo aquello que no exigiera más concurrencia que la nuestra. En compañía, la compañía, es, para nosotros, un obstáculo, y seguramente que nosotros resultaríamos un obstáculo, también, para la compañía. Es cuestión de temperamentos. Nuestra actividad y nuestro proceder, no puede hermanarse con ningún otro. Nosotros decimos: lo que puedas hacer tú, no esperes que lo haga otro, y lo que puedas hacer hoy, no lo dejes para mañana. La mayoría opina de otro modo: lo que puedes dejar para mañana no lo hagas hoy y lo que pueda hacer otro, no lo hagas tú.

Pero consideramos útil y necesaria la publicación de un diario anarquista, y sea quien fuere el que lo publicare obtendría nuestro apoyo, dado por cierto que serían individuos de buena voluntad y que propagarían las virtudes y la moral del ideal anarquista teórica y prácticamente.

Lo que sí hemos de decir es que nosotros entendemos que el diario anarquista ha de publicarse en Madrid. Un diario de carácter nacional, un diario órgano de los anarquistas españoles, no puede llegar a La Coruña, por ejemplo, con tres fechas de retraso.

También opinamos que no es ésta hora a propósito para publicar un diario anarquista. Cuando lo propuso el compañero Buenacasa, que fué el primero en proponerlo, nosotros subordinamos la idea a la excursión de propaganda, que había de preparar el terreno.

Además, al anarquismo español de la hora presente, le falta unidad moral y un poco de conciencia verdaderamente anarquista. Cuando todo esto se tenga y la excursión de propaganda se haya verificado, será cuestión de pensar en el diario anarquista. Esta es nuestra opinión.

Tribuna de criterios opuestos

El ideal político ha cauducado

En contra lo que opina el señor Ruiz, de Sanlúcar de Barrameda, la política no es ahora un bien, aunque pudo serlo. Lo fué mientras pudo mejorar las condiciones morales del ciudadano. Cuando no pudo mejorarlas, como ocurre en nuestros tiempos, persistir actuando en política, es perder el tiempo.

Mientras el obrero sólo pedía libertades políticas, porque no aspiraba a otras o porque aun no concebía la igualdad económica, la política podía servirle; sus aspiraciones no eran más que políticas y con ellas no perturbaba los intereses de las clases dominantes. Mas cuando aspiró a no ser gobernado, y además, a unificar el derecho a la vida, la política ya de nada le sirvió al trabajador.

¿Qué libertades, de las que se le han concedido, puede ejercer viviendo en esclavitud económica? Es más, ¿qué libertades políticas se le permite gozar al obrero, cuando ha querido usar de ellas reclamando mejor vida económica? Ninguna.

El obrero español, apenas si ha gozado de libertades políticas desde que reclama otras. Cada dos por tres se le cierran las puertas de la libertad y se le somete a una vida sin garantías, retrotrayéndolo a los tiempos del absolutismo. ¿Por qué? Porque quiere más que libertades políticas; porque las libertades políticas ya de nada le sirven. Y si han de hacer uso de ellas sólo para elegir diputados y dejar intactas a las injusticias sociales que representa el capital, ¡maldita la necesidad que de la política tienen los trabajadores!

Los mismos Estados presentes no son más que una demostración de que la libertad política, no puede llegar más que hasta el sitio en que no ofenda los intereses burgueses. Y la burguesía será dictatorial, esto es, antidemocrática, en todas partes el día que las libertades políticas, que tan excelentemente le han servido a ella para sus fines de clase, amenacen seriamente sus intereses.

Es un error creer que las minorías parlamentarias arrancan, a los poderes públicos, medidas favorables a la clase obrera. Quien las arranca son los mismos obreros, luchando en la calle, declarándose sus huelgas, yendo a la cárcel, agitando, siendo un peligro para la tranquilidad y la ganancia de los capitalistas.

La jornada de ocho horas, fué concedida oficialmente cuando ya la disfrutaban, a fuerza de huelgas, muchos oficios; cuando había producido muchas revueltas y muchas víctimas. Y hoy mismo, aun siendo legal la jornada de ocho horas y aun habiendo producido tantas agitaciones populares, como los obreros se despiden, así los patronos, como los organismos oficiales, la burlan.

No es, pues, la política ni el Estado los que otorgan beneficios a los obreros; es la misma clase obrera con sus demandas y agitaciones, con su vigilancia, con su unión, con su conciencia. Lo mismo la política, que los Estados, que los capitalistas, donde no hay conciencia ni organización obrera, someten a los trabajadores a la más repugnante de las explotaciones, digan lo que quieran las leyes protectoras.

Por otra parte, ¿no vemos a las repúblicas tan tiranas, contra el obrero, como las monarquías? ¿Y no vemos a las dictaduras del proletariado tan tiranas contra el proletariado mismo, como las dictaduras burguesas? ¿No se han convertido en dictaduras casi todas las repúblicas americanas?

Estos días hemos sabido que un general revolucionario español, de esos que quieren establecer la república en España, dijo a un su correligionario que le hablaba de la conveniencia de armar a los sindicalistas: «¿Para qué si también tendremos que fusilarlos caso de que triunfe la república?» Es lo que hacen todas las repúblicas burguesas y todas las políticas, las cuales cuando más dan, es una república contra los trabajadores.

¿Qué política ha dado la libertad de que goza hoy la mujer? ¡Ninguna! Lo que ha emancipado, en parte, a la mujer, es la independencia económica que ha adquirido. Por mucha libertad política que se le dé a un individuo, hombre o mujer, como no se le ofrezcan medios económicos para disfrutarla, es igual que si no se le diera; y por poca o ninguna libertad política que se le ofrezca, como disponga de independencia económica, de todas las libertades políticas y morales gozará.

¡No! Se ha llegado a un punto en que ninguna suerte de política ni Estado pueden conceder las libertades y las igualdades que hoy reclaman la parte más consciente del asalariado y la parte más inteligente y humana de los hombres.

El sindicalismo no puede ser un fin

Si tomamos al sindicalismo desde que por su fuerza pudo constituir una acción contra la actual sociedad y no vemos de la futura más aspecto que el económico, que, por otra parte, es el que más nos interesa como clase pobre, consideraremos al sindicalismo como un cuerpo de doctrina y lo estimaremos capaz para resolver la cuestión económica derrotado que esté el capitalismo. Pero si consideramos que el factor económico, aunque sea el más interesante para los pobres, no es el principal en la vida del ser humano; y si pensamos que el origen del sindicalismo no fué otro que oponer una fuerza a la explotación y a los abusos del capital, entonces estimaremos que el sindicalismo no es más que un medio de contener la explotación capitalista dentro de ciertos límites.

Que no se puede contar con la idealidad sindicalista para el establecimiento de la sociedad futura, lo demuestra el hecho de que la mayoría de los afiliados en las sociedades obreras, van a ellas únicamente con la esperanza de mejorar en días su condición económica. Es una fuerza sólo aplicable a un resultado inmediato, que se disgrega y desconfía al menor desengaño y que se acordaba a la menor contrariedad.

Y tan es ello cierto, que si no fuese el ideal de los socialistas y el de los anarquistas, que empiezan de nuevo la tarea llamando y alentando a la masa obrera, el sindicalismo se hubiera acabado a la primera represión.

No hay duda que el origen del sindicato es crear una fuerza contra la patronal, que no se preocupa más que de acrecentarse sin reparar en víctima más o menos. Es este el motivo del capitalismo así como el del sindicalismo es impedir, por todos los medios, que el capital, en su afán por enriquecerse, aniquile la clase obrera.

Lo que ha ocurrido es que, por un cúmulo de circunstancias que en este momento se pasan de largo, a las sociedades obreras se les ha dado un carácter político, lo mismo por parte de los socialistas, que por parte de los comunistas, que por parte de ciertos anarquistas y que este carácter político que se ha dado a las sociedades obreras, ha formado una opinión sindicalista.

Cuando los más significados sindicalistas, no anarquistas, han comprendido que la masa obrera organizada era una fuerza social formidable, han pretendido que aquella fuerza actuara hasta más allá del motivo por el cual fué creada.

Aparte la intención del sindicalista, que hemos dado en llamarle líder y que no quiero discutir en este momento, aquel es el hecho. Una acción, que, a fuerza de ejercitarse, se ha convertido en órgano, y este órgano, a fuerza de funcionar, ha pensado convertirse en base de la sociedad futura.

Pero ¿cuál ha de ser la base de la sociedad futura? Si admitimos como tal al sindicalismo, esto es, a los obreros organizados en oficios o en sindicatos de industria, prescindiendo de su idealidad, llevamos a la sociedad que viene todos los defectos del capitalismo, y, además, se cae fatalmente en la dictadura del proletariado. Porque ciego será quien no vea que la última carta del capitalismo ha de ser la dictadura y si a la dictadura de interés patronal, oponemos la dictadura del interés obrero, habremos cambiado los términos, pero no habremos creado una sociedad libre, libre por haber establecido el interés general, es decir, si ponemos el interés obrero donde ahora está el interés capitalista, no habremos salido de las luchas de intereses, que son luchas de clases. Se cae, queriendo o sin querer, en un Estado sindicalista aunque nuestra finalidad sea la desaparición del Estado, por haber comprendido que con él no es posible la libertad ni la igualdad.

Dando al sindicalismo una fuerza social para después de la revolución, no hacemos más que crear un organismo director de los sindicatos, director del abastecimiento; el Estado sindicalista que vendría a ser un Estado comunista.

Y es inútil que la intención sea otra. Así como la fuerza de los sindicatos ha creado al sindicalismo, así, también, la fuerza del sindicalismo crearía el Estado sindicalista contra la misma voluntad de los sindicalistas anarquistas, esto es, de los sindicalistas que no quieran ser jefes de masa, ni de partido, ni de Gobiernos, ni de Estados.

En cambio, aceptando el sindicalismo como medio para acabar con el capitalismo y dada por terminada su misión cuando el capitalismo acaba su poder, entrarán en funciones las fuerzas morales que hay en el anarquismo, mucho más completas que las del comunismo, que las del socialismo y que las del sindicalismo.

Por esto dábamos nosotros, como punto de partida para la sociedad futura, no el Estado comunista; no el Estado socialista; no el Estado sindicalista; no la dictadura del proletariado, sino el Municipio libre dueño de su término; la Federación regional de los Municipios libres dueños de su término; la Federación internacional de los Municipios libres dueños de su término. Así sería imposible la continuación del imperialismo, al que había de tender el sindicalismo y al que tendían, tienden y tenderán sus comités.

La mayor libertad está en la mayor desintegración de la autoridad. ¿No lo entiende así el compañero Blasco Vilano, de Ecija

FEDERICO URALES

El retiro obrero

Zamora. — En el pueblo de Ríofrío de Aliste trabajando en las obras del ferrocarril de Zamora a La Coruña, Amador Bajo Martín sufrió un accidente, resultando muerto.

Pequín. — Noticias de procedencia china dicen que la explosión ocurrida en las minas de Fushun (Mandchuria) el día 8 del corriente, revisten extraordinaria gravedad. Resultaron sepultados tres mil mineros y ténese que muchos de ellos hayan perecido.

Los trabajos de socorro empezaron inmediatamente, pero la mayor parte de los mineros continúan todavía sepultados.

Las familias de los obreros esperan en la puerta de la mina. El espectáculo es conmovedor.—Fabra.

Las víctimas de todos

LOS DRAMAS DE LA MISERIA

Berlín. — Aumenta el número de suicidios causados por la miseria. Hoy se han registrado ocho casos entre intentos y suicidios consumados por medio del gas.—Wolff.

MISERIA EN NORTEAMERICA

Washington. — El senador Carraway ha declarado en el Senado, que diariamente mueren en los Estados Unidos unas mil personas de inanición y falta general de recursos, y se ha lamentado de la lentitud con que se procede a auxiliar a los menesterosos.—United Press.

De todo y de todas partes

Correspondencias de España

DESDE VIZCAYA (1)

La huelga de los Altos Hornos

Ha terminado la huelga que venían sosteniendo los obreros de Laminación Iberia, Altos Hornos y locomotoras de la fábrica «Vizcaya». Ha durado seis meses y tuvo su origen en el engaño incluido en unas bases de arreglo convenido entre la empresa de «Altos Hornos» y la Comisión obrera representada por el Sindicato Metalúrgico. Esta Comisión, al dar cuenta de sus gestiones, dió a conocer a sus representantes la parte beneficiosa para que la aprobaran, ocultando cuidadosamente la parte que podía ser objeto de desaprobación por estar fundada en gestiones que no tenía autoridad para incluirlas, ni ser tratadas en el convenio, se dió el caso de que los obreros descubrieran la urdimbre tramada sin su consentimiento al ver que sus jornales sufrían una merma injustificada, consistente en que, siempre que no llegasen a hacer la producción normal de siete cargas, sin causa que lo justificase, se les aplicaría una tarifa de castigo inferior en sus jornales para imponer la disciplina en el trabajo y coartar lo que la empresa y los *seudo* defensores del obrero llaman sabotaje.

De ahí la huelga sostenida tanto tiempo con tesón por parte de los huelguistas y vista con simpatía por la inmensa mayoría de los trabajadores que les han prestado apoyo hasta el fin. Ha terminado con el triunfo completo de los obreros de locomotoras, Hornos Altos, Hornos de cok y puede decirse que también los de la Iberia, pues sin el régimen de mordaza aplicada por las autoridades a los huelguistas y sin la obstrucción descaradamente rabiosa contra la huelga, hecha por los pescadores de secretarías y de pagas que más que los intereses de los obreros defienden el reparto de las 225.000 pesetas que anualmente entrega Vizcaya para el sostenimiento de los Comités paritarios, es seguro que la huelga hubiera terminado sin el desprecio de los dos obreros que han quedado en la calle, los demás han vuelto al trabajo sin presalias y sin la aplicación de las tarifas de castigo que era lo que pedían.

Los trabajadores de la traída de aguas de Orduña a Bilbao, sostuvieron una huelga en agosto pasado, en demanda de aumento de salario, pues los contratistas no les pagaban más que cinco y media y seis pesetas; hábiles para la explotación y tacaños para el pago, alegaron que los precios en que les fueron adjudicadas las obras no les permitían aumentar los jornales. La huelga, que duró once semanas, se dió por terminada con la promesa de que el Ayuntamiento votaría una cantidad exclusivamente para mejorar los salarios. En efecto, el Ayuntamiento ha cumplido su palabra votando 750.000 pesetas, pero los contratistas, porque no les ha concedido esa cantidad en concepto de mejora de subasta, se niegan a que tenga efectividad el acuerdo del Ayuntamiento; éste exige garantía de que su aportación sea destinada solamente a mejoras de salario, y entre discrepancias, discusiones y estudios anteriores, va pasando el tiempo (cinco meses), se nota la ausencia de un tercero en discordia para fallar el litigio. El Comité paritario, que seguramente procuraría dejar las cosas a medias en beneficio de los explotadores o daría largas al asunto, hasta que las obras terminen y los obreros no hayan percibido otra mejora que la anemia y la tuberculosis que les dan la humedad y el penoso trabajo que ejecutan en las galerías y en la profundidad de las zanjas que abren.

ORGANIZACION DE GRUPOS

Comprendiendo que no es en las organizaciones presidenciales de centros y comités directivos con todos los resabios autócratas de la burguesía, donde los anarquistas pueden desarrollar su radio de acción en beneficio de la propaganda del ideal sin pasar por las cortapisas que las leyes ponen para cohibir el derecho de reunión, varios compañeros se han propuesto reorganizar en esta zona los grupos anarquistas, donde todo por simpatía y no por obediencia, todo por propia iniciativa y no por imposición ajena, todo por voluntad propia y nada por fuerza, contribuya cada cual según sus fuerzas, sus medios y su esfera de acción a intensificar y propagar el ideal Libertario, que ha de emancipar a los trabajadores de su atonía de masas neutras y máquinas vivientes a que los tienen reducidos los directores burgueses. Ha quedado constituido en Baracaldo el Grupo Los Irredentos. Con motivo de las próximas elecciones, se propone publicar un Manifiesto antielectoral. En la próxima dará más detalles.

EL CORRESPONSAL
Aquilino Gómez

(1) No pudo publicarse en el número pasado. (N. de la R.)

DESDE VILLANUEVA

Nuestras víctimas

Es horripilante y tético pensar de la manera que somos víctimas de nuestros explotadores. ¿No os dais cuenta, compañeros, que sólo se acuerdan de nosotros cuando somos víctimas de su incapacidad? Si algo nos pasa, y de lo que nos pase no hacemos justicia por nuestras propias manos, no seremos ni podremos ser dignos de lo que por dignidad y equidad nos corresponde. Imponer a aquella casta que nos trata y respeta como si fuésemos unas inmundas bestias de carga.

Y, ¡ahora, compañero ferroviario!... y a todos los obreros en general, os vamos a contar que un señor jefe del recorrido inventó un aparato que ha costado la vida a un ser humano. El caso que vamos a relatar pasó en el reco-

rrido de Villanueva y Geltrú. Trabajando en un aparato gasómetro portátil, y haciendo unos preparativos para ponerlo en condiciones de trabajar con él le explotó y con la explosión el desdichado perdió la vida; en lo mejor de su juventud.

Nuestra vida para ellos es bien poca cosa, y siempre nos lo demuestra la realidad de los hechos que tan a menudo nos pasan, y que tan crudos son para los parias de la vía. Pero lo más tremebundo del accidente ha sido que el aparato no estaba patentado, y no reunía las condiciones necesarias para el trabajo que efectuaba. O sea que no contenía ninguna válvula de seguridad. Para poder tener la plena convicción de trabajar en un peligro constante.

Y eso más que nada, nos ha arrebatado la existencia de nuestro querido amigo, que en vida se llamaba Francisco Alemany.

Si, inconscientemente, matamos un burgués, nos mandan a presidio y si es al contrario, ponen un visto bueno y aquí no ha pasado nada. El muerto era de acero.—UN FERROVIARIO

DESDE PARTERNA DE RIVERA

Hechos que menden

En el cortijo «Las Cabezas», de don Francisco Gallego, donde trabajan más de cincuenta individuos en las faenas de escarda, mandó al aporador que ordenara a diez o doce a arar al otro cortijo, que tiene denominado «Las Piletas». Entre los obreros, al saber que llevaban algunos al otro cortijo, cundió el descontento, pues en dicho cortijo dan unos guisos en pésimas condiciones arreglados, y a más de eso insuficientes.

En «Las Cabezas» al contrario, guisan por su cuenta comiendo bien y barato, por esto surgió la protesta. Diez pidieron la cuenta creyendo que todos harían causa común y abandonarían el trabajo.

No fué así. En aquel momento de los restantes salieron dispuestos a hacer y haciendo lo que otros por dignidad rechazaron. Dicho aporador aquella noche vino a Paterna a buscar obreros que reemplazasen los que habianse venido, encontrándolos inmediatamente, aunque sobradamente conocía el caso.

En el mismo cortijo hace unos días se salió una liebre en el tajo, dándole muerte dos muchachos de los que allí trabajaban. Seguidamente fueron despedidos.

El local de la Asociación Campesina Cultural sigue aun clausurado. La crisis de trabajo reviste caracteres alarmantes: los sueldos siguen cada vez más irrisorios por lo poco que se hacen respetar los trabajadores.—M. P. CORDÓN

DESDE PUERTOLLANO

Un secretario «vivillo»

El año pasado los trabajadores estaban decididos a ir a un movimiento huelguístico si las empresas no les subían los jornales. El que regente la Casa del Pueblo, es un tal Antonio Cañizares, y que a su vez es secretario general con una paga mensual de 75 duros. Este chico es muy «vivo» o muy «Vivillo» por cuanto ya sabéis como de las cuotas de los trabajadores. Y como digo: sobre el mes de mayo del año pasado hicieron los trabajadores unas peticiones de elevación de sueldos. Es de advertir que antes que por asamblea fuera acordada la huelga general, el tal «vivo» o «Vivillo»—porque es un chico muy listo ese Antónuelo—por poco si se cae al querer preparar a una silla para él ser el primero en decir: ¡Mañana huelga general!

Cuando los trabajadores vieron aquel espíritu de hombre tan decidido, gritaron: ¡¡Viva la huelga general!!!

Pero esto no fué así. Al día siguiente y luego de haber hablado con los patronos el «vivo» o «Vivillo» del secretario general de los socialistas, esto es, Antónuelo Cañizares, el que se cobra y se guarda 75 duros todos los meses de las cuotas de los obreros, viene a decir que conviene un arreglo amistoso entre patronos y obreros. Y se me quedaba por decir que en un mitin que dió en el Gran Teatro, dijo a los obreros: «Que al trabajo no irían hasta que se consiguiera lo que se había pedido a las empresas, y si éstas no lo conceden mandaríamos—dijo—a pedir «limosna» a nuestros hijos, pero no hay que ir al trabajo.»

Pero claro está, lo que él pudo hablar con los patronos y los patronos con él, él debe saberlo; pero sin duda sería buen acuerdo y tal vez mediaría la palabra de honor que es la que siempre empeña esa gente o lo que sea, por cuanto él cumplió y se vino a parar con el arreglo amistoso y subieron a los jornales 25 céntimos—¡que ya es algo!—Excuso decir lo que tuvo que oír de los trabajadores, de improperios y otras lindezas. Así, pues, y como veáis este socialista es un «dictadorcillo» y un ca...

Comprendiendo que será poco lo que dejo dicho os diré algo más. En una ocasión bajaron a la mina a gestionar una queja, y al salir o ya camino para el pueblo, se acercó un automóvil que venía y donde viajaban algunos ingenieros de la misma mina. Pararon el coche y después de un fraternal saludo le invitan a montar, y montó en el auto. De forma que dejó en tierra a los compañeros de Comisión y el «dictadorcillo» se fué en el coche. Aquí verá el lector que no fué igual que el capitán Araña que montó la gente y se quedó en tierra, sino que fué al contrario, que él montó y se la dejó. ¡Y que no vean aún estos manejos tan sucios los obreros de Puertollano!

UN MINERO

Situación económica y social de España

¿QUE PASA EN CADIZ

Cumpliendo órdenes circuladas anoche, esta mañana declaró el paro general en esta capital por solidaridad con los obreros de los Astilleros de Echevarrieta.

Desde bien temprano, todas las calles principales y los sitios estratégicos fueron ocupados por fuerzas de la guardia de seguridad y la benemérita, pues el gobernador encuétrase dispuesto a mantener a todo trance el orden público.

Las cigarrerías han hecho causa común con los huelguistas.

No se publican diarios.

Los comercios están todos cerrados por temor a lo que pueda ocurrir.

A consecuencia de una detención, una comisión de obreros subió al Gobierno civil para pedir la libertad del detenido, que fué concedida.

Mientras, grupos de obreros situáronse frente al Gobierno civil, invitándoseles por la guardia a despejar. Como no hicieran caso, iniciáse por la fuerza pública una carga, sin llegar a disolverse los obreros.

PROTESTAS OBRERAS EN ALMERIA

Organizése una manifestación de terratenientes obreros de paro forzoso, poniendo de relieve el malestar reinante entre los trabajadores, que a causa de la pertinaz sequía perecen de hambre.

Recorrieron las calles, estando los ánimos excitados.

LA MISERIA EN LORCA

Lorca. — Alrededor de la crisis existente en Lorca, completo los detalles y noticias ya publicados con la siguiente estadística: en el año 1930 emigraron 27.000 almas. En el último censo, la población acusaba un total de 79.000, y en el que se está realizando se cree que no pasará de 46.000. La emigración sigue aumentando en vista de que el año es tan malo como los anteriores.

Lorca. — Esta tarde se reunieron más de seis mil huertanos, que en manifestación se dirigieron a la estación del ferrocarril de Alcantarilla-Lorca y rogaron al administrador que suspendiera los trabajos en los talleres, lo que se hizo en el acto. Los manifestantes marcharon después al Ayuntamiento, donde creían que los concejales estarían tratando su problema en la sesión que estaban celebrando; pero no era así, y los huertanos recorrieron entonces las calles, obligando a cerrar en todos los comercios y los círculos y casinos. El paro ha sido general.

Las sociedades de Lorca y los círculos y casinos van a solicitar de la superioridad la destitución del teniente de la fuerza de Seguridad que hoy arrolló a los manifestantes pacíficos, causando entre ellos numerosos heridos.

La obra de los dictadores

Moscú. — En su gran esfuerzo para mejorar el sistema de transportes y para enseñar al pueblo la necesidad e importancia de estos servicios en la vida nacional soviética, se están celebrando estos días muchos procesos seguidos contra personas que son consideradas responsables de faltas habidas en el servicio ferroviario.

En un pequeño pueblo de Siberia, cerca de Tomsk, ha sido condenado a muerte el jefe de estación, acusado de contrarrevolucionario y responsable de los daños producidos en una locomotora.

En otra localidad también fué condenado a muerte un joven maquinista por haber producido en la locomotora importantes averías; pero, dada su corta edad, se le conmutó la pena.

Otros muchos empleados ferroviarios han sido encarcelados por diversas causas, y otros fueron condenados a trabajos forzados.

Se anuncia para en breve la vista de las causas seguidas contra varias personas acusadas de especular con combustibles líquidos empleados en los transportes ferroviarios. — United Press.

Londres. — Comunican de Hanké que doce comunistas, diez de ellos mujeres, sorprendidos en actos de propaganda, han sido ejecutados ayer.—Fabra.

Buenos Aires. — El general Uriburu ha publicado un decreto por el que se dictan nuevas y enérgicas disposiciones contra los que atenten contra el régimen.

Según el nuevo decreto, se aplicará la pena de muerte a los complicados en complots y manejos de toda clase contra el Gobierno, la seguridad o la tranquilidad públicas.

También se impondrán severas penas a los promotores de huelgas, «boicots» o agresiones a mano armada.—Fabra.

Nueva York. — Comunican de La Habana a la Associated Press que el Gobierno cubano ha prorrogado por noventa días el decreto suspendiendo las garantías. También se ha decretado el cierre hasta el final del año académico de las escuelas superiores, en vista de que los estudiantes aprovechaban estos locales para celebrar reuniones en las que se tramaban complots contra el Gobierno y la seguridad del Estado.

«El Aventurero de Amor», «El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes», «La Victoria» y «Sembrando Flores», a 4,25 pesetas.

«Los Deportados», «La Persecución del Helenismo en Turquía», «Los hijos del amor» y «El Hijo de Clara», a 4,75 pesetas.

Lo que nos abruma

Estamos verdaderamente apenados por la abundancia de original que recibimos. Tantas son las cuartillas que llegan a nuestras manos que, como decíamos el otro día, ni para leerlas tenemos tiempo. Puede que entre el que recibimos haya algún original bueno, pero como si todo fuere malo para el autor, y para nosotros, porque no podemos enterarnos. ¡Luego, son tan largos!

La abundancia de original y el no ser atendidos nuestros ruegos, nos impide hacer un periódico a nuestro gusto.

De una noticia se hace un artículo y nosotros quisiéramos que de un artículo se hiciera una noticia.

Por otra parte, se cae en el defecto de escribir por escribir, como si todos fuésemos escritores profesionales y tuviéramos que llenar cuartillas para ganarnos el sueldo. A ninguno de nuestros colaboradores espontáneos le ocurrirá una desgracia si no escribe sin tener nada que decir o teniendo que escribir cosas que ha de pensar.

Lo que nos falta son noticias; no literatura. Lo que nos falta es información; no divagación. Noticias concretas de lo que ocurra y si nada ocurre, quietas las plumas, que los sitios de doctrina y de literatura ya están ocupados y nos parece que con bastante lucimiento.

Esto de creer que si no se escribe largo no se sabe escribir es un error. También lo es pensar que lo que se saca uno de la cabeza tiene más valor que lo que se cuenta.

Estamos verdaderamente apenados por que no se nos atiende en lo de escribir corto y sólo cuando haya noticias que dar.

Y después, los enemigos y los disgustos que te produce no poder publicar cuanto se escribe con cariño, pero inútilmente. Estamos verdaderamente apenados ante el peligro que corre EL LUCHADOR de vivir siempre asfixiado por la literatura.

EL VOTO

Dicen ahora los republicanos: «El partido republicano que no se abstenga de votar será el más firme puntal de la monarquía.»

Cuando los anarquistas dicen que el que vota reconoce y mantiene el Estado, ¿no dicen los republicanos que la abstención favorece al régimen y ayuda a la reacción?

Pues ahora se les podría objetar a ellos: Votad, que, si no lo hacéis, el triunfo será de la monarquía y de sus acólitos.

De lo contrario, aparte de caer en un contrasentido y negarse ellos mismos, cuando dicen: «Ciudadanos, no votéis, porque el que vote sostendrá el régimen», no hacen más que dar la razón a los anarquistas cuando dicen: «El que vota sostiene el Estado, y al elegir a sus representantes, al delegar en otros la soberanía que sólo a él pertenece y no puede ser delegada a nadie, elige a sus amos.»

Lo necesario y racional es destruir el Estado, y en tanto no se hace, lo menos que puede hacerse es negarse a colaborar a elegirnos nosotros mismos los tiranos.

URSUS

Mitin obrero

El domingo pasado se celebró, en el Teatro Bosque de esta capital, un mitin de afirmación sindicalista, que nosotros llamamos obrero, porque nos parece más apropiado.

El acto fué presidido por el compañero Masón y en él tomaron parte Arín, Clara, un abogado llamado Casas Salas, que habló como quien defiende un cliente, y Peiró.

El mitin, como todos los de su índole, se vió más que concurrido, porque mucha gente no pudo penetrar en el local. Alguno de los oradores demostró que no estaba por completo emancipado de los resabios políticos, y al final, el compañero que presidía declaró que la Confederación Nacional del Trabajo se abstendría de ir a las elecciones. Fué una salida de pie de banco, hemos de creer y creemos sin mala intención. Los obreros ni deben hablar de tales asuntos y menos en nombre de la Confederación.

El compañero Peiró tuvo aciertos y desaciertos. Desacierto fué llevar al mitin las censuras de que pudo ser objeto «Solidaridad Obrera» en su última actuación. El tema era propio de una asamblea. Fué acierto excitar a la unión de las dos tendencias que se manifiestan en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo: sindicalistas y anarquistas. Nosotros hubiéramos dicho que, en la Confederación Nacional del Trabajo, no debe haber anarquistas, sindicalistas ni comunistas; sino obreros que, apartados de toda política, trabajan por la emancipación de su clase.

Al final se acordaron unas conclusiones entre las cuales había: Libertad de los presos por asuntos político-sociales. Restablecimiento de las garantías constitucionales. Abolición del código Galo Ponte. Supresión de las asociaciones corporativas. Huelga general revolucionaria en el caso de que se estableciera otra dictadura.

Cartas de los deportados en Siberia

Aquellos de nuestros camaradas que han terminado su tiempo en las prisiones políticas y son mandados a la deportación, llegan la mayoría al estado más miserable. Muchas veces sucede que la Comisión medicinal local, si la hay, dispone «tratamientos quirúrgicos», lo que simplemente significa una operación importante. Así fueron ordenadas dos operaciones a amigos míos, una en el vientre y otra en las orejas. Pero, estas cosas son caras, y nuestros camaradas no tienen nada; en primer lugar, deben pensar en la comida. Algunos son deportados a lugares donde les cuesta todo el día procurarse un pedazo de pan, sin hablar de tratamiento medicinal alguno. La suerte de nuestro camarada antiguo K. es particularmente triste. Fué mandado a la «esquina del diablo», como decimos; una carta suya llega a nosotros al cabo de tres meses. Nos cuenta que algunos meses no recibe el sostenimiento ordinario de 6'25 Rubel (m. o. m. 3 marcos). Como le es absolutamente imposible hallar trabajo, está condenado a morir de hambre. En su última escribe: «Estoy más débil cada día. Haciendo solamente unos pasos me canso; de manera que no me muevo. No estoy enfermo. Es solamente falta de nutrición. No sé qué hacer. Quizá el sostenimiento vendrá en el próximo buque... mas... ¿podré sostenerme tanto tiempo?...»

Ya veis, desde hace muchos meses no he comido ni carne ni pescado ni frutas. Todo lo que hay no es para mí. Alimentos se entregan solamente a indígenas y a empleados soviéticos, y eso en raciones muy pequeñas. Como soy un político, no puedo obtener nada; en los últimos dos meses tenía el escorbuto, nuestro azote, terrible aquí, causado por la falta de grasas y vegetales. Los médicos de aquí querían transportarme a la próxima ciudad para ser tratado. El otro día vino el permiso necesario de las autoridades superiores, pero este permiso era en verdad una negativa. Me permitieron viajar, pero pagando yo mis propios gastos. Repito. 6'25 Rubel, por mes, de los cuales tengo que vivir. En tal caso, «permiso» es un vil escarnio. Mi amigo M. es más feliz que yo; está más cerca de una gran ciudad y halló el otro día trabajo ocasional. Está trabajando nueve horas por día y es trabajo arduo, pero recibe 70 Rubel por mes, de los cuales el 25 por 100 es retenido por las diversas instituciones de los soviets. La vida es muy cara, y con 70 Rubels no se adelanta mucho. Pero mi amigo está así, como me escribe, mucho mejor que en su domicilio anterior. Dice que se siente ahora como en el cielo, en comparación con los años en Sawatjowo (Islas Solowetzki). Os interesaría saber que nuestro amigo M. fué transportado a otro lugar de deportación. Está en camino; su destino final no se sabe. Vino aquí muy enfermo, pero maravillosos son el espíritu y la fuerza moral que tiene.

Nos hemos alegrado mucho al recibir tus cartas, y el dinero para nosotros no es solamente una ayuda material, sino también moral. Estamos pasando ahora un tiempo muy grave. La G. P. U. siempre inventa métodos nuevos para hacer nuestra vida insostenible. Ahora nos persiguen sistemáticamente con la demanda de escribir al Gobierno renegando de nuestras ideas. Tienen ya declaraciones de lealtad preparadas que debemos suscribir. Algunos lo han hecho, porque se sentían incapaces de sufrir más la miseria y las torturas. Pero hay también algunos cuyo espíritu queda fuerte, a pesar de todo, y que se niegan a la traición de sus ideales. Siento no poder daros mejores noticias, pero ¿por qué deberíamos callar nuestra situación? Algunos apenas los reconoceréis; somos solamente sombras de los hombres a quienes solabéis conocido. Casi todos inválidos. ¡Si pudiésemos vernos! No me reconoceréis; no puedo andar sino con un bastón fuerte, mis pies están en parte paralizados desde 1927 y ahora mi mano diestra también se pone mala. Por eso es tan difícil leer mi escritura. Lo peor es que precisamente es la diestra la que necesito, pues soy carpintero. ¿Cómo trabajar sin ella?... Al fin voy a apartarme de las islas Solowetzki y me apresuro a escribiros unas líneas. En primer lugar debo agradeceros por la ayuda permanente que nos habéis mandado durante nuestra estancia en este infierno del hielo. Cada vez que recibimos dinero, escribí una confirmación. Pero todas mis cartas me fueron devueltas. Muchos camaradas están todavía en las islas Solowetzki, también A. Cómo les va lo sabéis vosotros mismos; especialmente la salud de A. deja que desear, pero aun inspira coraje a otros con su espíritu sereno. He recibido lo que se llama «minus 6», es decir, que me es prohibido vivir en una de las seis ciudades: Moscú, Leningrado, Kiew, Baku, Odessa, Charkow. Sabéis, como es difícil hallar trabajo en las ciudades pequeñas, mas, felizmente, he hallado una oportunidad de trabajo. Es solamente por algún tiempo; estoy trabajando en el puerto y por tanto cargo pesado. Pero me alegro de haber hallado al menos esto. Mi mayor cuidado es mi familia, que consiste en mi mujer y tres niños. Mi mujer está trabajando, pero gana poco. Recibe 40 Rubel por mes, de los cuales debe pagar 15 Rubel de inquilinato sin calefacción. Separando las deducciones por fines del Gobierno, queda muy poco y yo gano precisamente lo justo para mí mismo. Os mando saludos de todos los camaradas que han quedado en la isla.

(Servicio de la A. I. T.)

(Continuará)

IMP. COSTA: CONDE ASALTO, 45 BARCELONA